

COMITÉ TÉCNICO DE TERMINOLOGÍA Y AYUDA A LA TRADUCCION

INFORME INTRODUCTORIO

Lugar de Celebración : Espacio ARLEQUIN

Programa:

Martes 18	10:30-12:00	Idiomas : Inglés, Francés y Alemán
	15:30-17:00	Idiomas : Inglés, Francés y España
Miércoles 19	10:30-12:00	Idiomas : Inglés, Francés y Portugués
	15:30-17:00	Idiomas : Inglés, Francés y Escandinavo
Jueves 20	10:30-12:00	Idiomas : Inglés, Francés y Alemán
	15:30-17:00	Idiomas : Inglés, Francés y España
Viernes 21	10:30-12:00	Idiomas : Inglés, Francés y Holandés

ÍNDICE

RESUMEN.....	3
MIEMBROS DEL COMITÉ QUE HAN PARTICIPADO EN LA REDACCIÓN	3
1. “NO mUERDA la maNO quE LE DA DE COMER“	4
2. LA IMPORTANCIA DE BUENOS INSTRUMENTOS LINGÜÍSTICOS PARA UN INGENIERO.....	6
3. EL DICCIONARIO TÉCNICO VIAL DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL TERMINÓLOGO.....	7
4. DICCIONARIO Y LÉXICO AIPCR - Progresos realizados desde el último congreso de Durban (2003).....	10
4.1. Procedimiento	10
4.2. Resultados – Puesta al día	12
4.3. Resultados – Enriquecimiento	13
4.4. Traducción hacia otras lenguas	13
Dirección URL de la base terminológica de l’AIPCR : http://termino.piarc.org	14
5. LAs Bases de mEmorIA de traducCiÓN.....	14
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	16
CONCLUSIONES	16

RESUMEN

El Comité Técnico de Terminología y de Ayuda a la Traducción (CTERM) desempeña un papel eminentemente transversal en la organización de la AIPCR. Colabora directamente con los expertos de otros Comités Técnicos, con el fin de poner al día permanentemente las obras terminológicas de referencia de la Asociación (concretamente el Diccionario y el Léxico), también colabora con los Comités Nacionales de la AIPCR, con el fin de facilitar la difusión de la terminología técnica en otras lenguas distintas al francés y al inglés.

Los desarrollos tecnológicos recientes en el campo de la terminología y en el de la ayuda a la traducción son importantes; la AIPCR se beneficia de ello y pone gratuitamente a disposición de todos los internautas sus recursos terminológicos.

Durante el Congreso Mundial de la Carretera de 2007, el Comité no tiene una sesión de presentación formal, sino que organiza para los congresistas demostraciones de consulta de los diccionarios de la AIPCR en Internet. En esta ocasión muestra también la cara escondida de la gestión en línea, con más de cuarenta colaboradores, de la base de datos asociada.

Las contribuciones que siguen provienen de miembros del CTERM. Se verá de su lectura que la composición de este Comité es variada; las profesiones de sus miembros van desde traductor-intérprete profesional a ingeniero de caminos pasando por un terminólogo y gestores; las lenguas representadas en el seno del Comité han sido, durante el período 2004-2007: alemán, inglés, español, francés, húngaro, neerlandés y portugués.

MIEMBROS DEL COMITÉ QUE HAN PARTICIPADO EN LA REDACCIÓN

René Gemme, Canada
Annelies Glander, Autriche
Per Morten Lund, Norvège

Marie Pastol, AIPCR (Secrétariat général)
Patrice Retour, France
Daniël Verfaillie, Belgique

1. “NO MUERDA LA MANO QUE LE DA DE COMER”

“*Everyone speaks well of the bridge which carries him (safe) over*”¹ es un proverbio inglés que data de 1678, en una época en la que viajar era a menudo una aventura peligrosa, asociada a malos caminos y a travesías espantosas. La sabiduría experta de la edad de oro de la construcción vial, cuando el imperio romano había alcanzado su apogeo² gracias a caminos admirablemente bien contruidos y equipados, había desaparecido completamente, lo mismo que la terminología técnica que había facilitado su funcionamiento sobre todo el territorio del imperio.

Gracias al conocimiento recopilado por la AIPCR y a su ambicioso esfuerzo, las carreteras se vuelven cada vez más cómodas, seguras y resistentes a las inclemencias, los puentes ya no son aterradores, y con un poco de suerte y el conocimiento técnico necesario los túneles perderán su aspecto inquietante y se convertirán en los mejores aliados fiables de los automovilistas.

A la vez que permite el intercambio de los últimos conocimientos generados en el campo de la carretera, la AIPCR estudia juiciosamente la terminología correspondiente. Puso también en marcha la iniciativa de traducir informes asegurando su supervisión, y tomó la iniciativa de la elaboración de una base de datos. Paralelamente a los estudios realizados por la AIPCR sobre el proyecto, mantenimiento y gestión de las carreteras, el Comité de Terminología de la AIPCR, CTERM, se encarga en particular de la recopilación y validación del extenso y variado vocabulario relacionado con estos vastos temas, y de la elaboración de definiciones con el fin de evitar ambigüedades y prevenir usos incorrectos o erróneos.

Cuando la Roma antigua construía caminos - o los hacía construir - todas las instrucciones, proyectos y pliegos de condiciones estaban en latín. Únicamente los ciudadanos romanos estaban autorizados a formar parte del equipo de expertos a cargo de la obra, cualquiera que fuera la lengua del país en el cual tenía lugar la construcción. Todos ellos hablaban en latín, lo mismo que los soldados que vigilaban los trabajos en marcha. Ha sido uno de los casos raros en la historia de la humanidad donde ninguna traducción fue necesaria.

¿ El campo de la construcción vial necesita traducción en nuestros días?

Todo el mundo habla inglés o piensa que habla inglés. En nuestro mundo orientado hacia la tecnología, el inglés se ha convertido en la varita mágica de la comunicación y el 23^o Congreso Mundial de la Carretera de la AIPCR en el cual usted participa no hace una excepción a la regla. ¿Pero cómo podemos estar seguros que los participantes en el Congreso hablen de la misma cosa, y que las reuniones no acabarán como la Torre de Babel - un proyecto magnífico, consagrado al fracaso porque sus constructores, todos de lenguas diferentes, no pudieron ponerse de acuerdo sobre el proyecto y el método de construcción?.

¹ « *Todo el mundo habla bien del puente por el que cruza de forma segura* » que se podría traducir aproximadamente, pero perdiendo la referencia al transporte, por : « No muerda la mano que le da de comer ».

² En su apogeo, bajo el Emperador Trajano, el Imperio romano se extendía alrededor de la cuenca Mediterránea, en la Galia, sobre la parte más grande de la Bretaña (hoy Gran-Bretaña), y alrededor del Mar Negro.

Dominar su arte, o, en lenguaje moderno, ser un experto en un tema dado es una cosa; conseguir transmitir sus conocimientos y darse a entender es otra cosa muy distinta. Para retener la atención de un lector o de una asistencia, hay que dominar bien no sólo su lengua de comunicación, sino que también y sobre todo, utilizar la terminología correcta y conocer el significado exacto de un término. La experiencia muestra que muy a menudo, los malentendidos se repiten y tienden a prolongar las discusiones durante reuniones internacionales, he aquí tres ejemplos:

- Los conceptos "de auditoría de seguridad" y "de inspección de seguridad" han dado lugar a un verdadero diálogo de sordos. ¿Cuál es la razón de tal malentendido? Es muy improbable que esto sea debido a la ignorancia de estos dos conceptos. Probablemente, se trata de una confusión terminológica.
- La "permeabilidad" del paisaje: si estas dos palabras de origen latino son fáciles de comprender, no pasa lo mismo con esta expresión. Ésta no designa pantallas antirruído transparentes que dejan ver el paisaje, ni el uso de materiales permeables a la lluvia. Se refiere de hecho a la posibilidad para los animales de desplazarse sin obstáculo gracias a la construcción de obras específicas para la travesía de fauna.
- El empleo casual de "punto de hielo", "punto de helada", "punto de rocío" y "punto de deshielo" puede dar lugar a confusión, dado que las instrucciones que conciernen a los momentos en los cuales estos valores deben ser medidos difieren según que los meteorólogos estén en Gran Bretaña, Francia o Alemania. En resumen, una fuente previsible de información técnica divergente. Cuando se trata de servicios de conservación invernal, y cuando hay que decidir en que momento llevar a cabo una operación de esparcimiento de sal, el operador debería conocer exactamente en que situación de "punto"... iniciar la operación.

En inglés, una de las últimas expresiones de moda en materia de construcción de carreteras es "forgiving roads" (literalmente, caminos que perdonan). A no ser que vaya acompañado por una explicación clara y convincente, este "don del cielo" dará lugar a más inconvenientes (en términos de costes) que de ventajas.

Por último, en una reunión reciente del Comité Técnico de la AIPCR, los participantes tuvieron un animado debate, en inglés, sobre la cuestión de si el resultado de este Congreso debería ser una producción o un resultado (respectivamente "output" y "outcome" en inglés).

Los ingenieros, técnicos, arquitectos y diseñadores tienen ideas brillantes que concretan en atractivos proyectos. Deben poder presentarlos ante un público internacional de tal modo que sus colegas puedan comprenderlos y así ser convencidos de las ventajas ofrecidas. Muy a menudo sucede que una comunicación excelente en términos de proyecto y de saber hacer, un verdadero progreso en tecnología, no reciba la atención que merece porque el orador no domina la lengua en la cual la presenta y se negó a que previamente fuera traducida por una persona competente.

La reticencia por parte de las administraciones nacionales de carreteras para adoptar una nueva tecnología y aplicarla in situ se debe, en parte no despreciable, al hecho de que ha sido mal presentada. El mensaje sobre las ventajas decisivas, simplemente no ha sido transmitido satisfactoriamente en la lengua del lector o de la asistencia. Además de los aspectos puramente lingüísticos, un documento destinado a un administrador debe ser redactado en un estilo más administrativo, y desprovisto de "misterios" técnicos. Naturalmente, un documento técnico debe suscitar el interés y asegurar la comprensión de un técnico. Sin embargo, un documento técnico destinado a un administrador debe redactarse en términos que éste pueda comprender y analizar.

El ejercicio de traducción tiene como objetivo dominar el llamado skopos, que se define como sigue: "teniendo como elemento central el objeto de una traducción dada, la teoría del skopos pone el acento en el papel del traductor como experto en la traducción, 'desacraliza' el texto original y lo considera un vector de información, cuyo alcance debe ser decidido por el traductor, según las expectativas y las necesidades de los lectores a los que va dirigido"³.

¿Qué requisitos necesita el traductor para asegurar un trabajo de alta calidad?

- Buen conocimiento de la lengua objetivo (lengua materna) y de la lengua fuente;
- El conocimiento de la(s) cultura(s) asociada(s) a estas 2 lenguas;
- Acceso a bases bibliográficas y terminológicas fiables;
- Posibilidad de consultar al autor del texto o a cualquier experto en la materia, para una buena comprensión y para obtener respuestas a posibles interrogantes o aclaraciones sobre una redacción confusa, etc.

Un traductor no puede (y no debe!) traducir más que textos que comprende. La experiencia muestra que cuando al traductor le surgen dudas en un texto, en general esto se debe al hecho de que la redacción del texto original no es del todo correcta.

Aún cuando siempre habrá necesidad de traductores profesionales, hay que subrayar que las habilidades lingüísticas de las jóvenes generaciones están progresando. Además, cada vez hay un mayor número de familias multilingües, y cada vez más niños aprenden dos o incluso hasta tres lenguas con sus padres provenientes de países distintos, realizan estudios en varias lenguas, y redactan sus textos en diferentes lenguas. Sin embargo necesitarán la tecnología correspondiente a su campo de estudio. La AIPCR aporta esta tecnología a sus miembros desde hace muchos años, y para responder a las demandas actuales, recientemente decidió hacer accesibles sus bases de datos terminológicas a todo el público y de forma gratuita, desde su sitio Internet www.piarc.org. Guardando distancias, se trata de una etapa esencial en la historia de la construcción vial, contribuye a la universalización profesional y abre nuevas perspectivas de cooperación tecnológica.

2. LA IMPORTANCIA DE BUENOS INSTRUMENTOS LINGÜÍSTICOS PARA UN INGENIERO

En los primeros años de mi carrera, trabajé como ingeniero en la proyección y construcción de puentes. La gran mayoría de ellos eran de pequeño tamaño, pero llegó el momento de diseñar uno grande. La experiencia personal entonces no es suficiente, haciéndose imprescindible el conocimiento de otros ingenieros. A lo largo de la trayectoria profesional, si se participa en la realización de puentes de tamaño realmente considerable, es decisivo la capacidad de comprender tanto los planos como las descripciones, especialmente en un campo tan particular como el de los puentes; si no se ha comprendido correctamente, pueden cometerse errores drásticos en materia de concepción o de construcción. Existen ejemplos de accidentes graves provocados por una mala comprensión de datos escritos. Es pues real la necesidad de disponer de buenos instrumentos para traducir y comprender el significado de las palabras y expresiones desconocidas o dudosas.

³ Hans J.Vermeer: Skizzen zu einer Geschichte der Translation, IKO Verlag 1992

Estaba de director de proyecto de un gran puente que debía salvar un río en el extremo norte de mi país, Tanaelv, entre Noruega y Finlandia. Aunque ambos países tienen una frontera común, sus lenguas oficiales son completamente diferentes, prácticamente no tienen ninguna palabra en común. En un mercado de trabajo que se internacionaliza día a día, es igualmente importante que los consultores y los empresarios puedan comunicarse apropiadamente, incluso si son de distintas nacionalidades. Habíamos acudido a un gabinete de auditoría finlandés para encargarle la realización del proyecto de este puente. El asunto era construir lo que en noruego se llama un *skrånstaggro*

En finlandés, hablamos de *vinoköysisilta* (en inglés de *cable stayed bridge*, en francés de *pont à haubants* y en español de *puente atirantado*). Las reuniones de proyecto requirieron mucho tiempo. Todo debía pasar por un intérprete, y luego había que verificar que todo el mundo había comprendido bien. Me enteré por casualidad de la existencia de un pequeño diccionario editado por la NVF (Nordic Road Association) sobre puentes. Estaba redactado en cuatro lenguas: finlandés, sueco, alemán e inglés. Dado que el sueco y el noruego son dos lenguas hermanas, gracias a este diccionario pude asegurarme que representábamos de la misma manera los diferentes conceptos. Es muy importante particularmente cuando se trata de evaluar los factores críticos de una obra.

Este diccionario es ahora uno de las obras del servicio de terminología que proporciona la AIPCR, estando accesible a todos desde Internet. Este servicio ofrece no sólo las traducciones de términos aislados, sino que además incluye definiciones y descripciones. De forma progresiva, se van añadiendo fotografías y esquemas. Este tipo de herramienta terminológica permite poner en práctica la experiencia adquirida en otros países. Posibilita que aprendamos unos de otros y, lo que es más, asegurarnos que nos comprendamos sin ningún equívoco en el momento de concebir y de realizar carreteras que deban atravesar fronteras. El proyecto de terminología de la AIPCR realmente es un proyecto en línea con los fundamentos y objetivos de la AIPCR.

3. EL DICCIONARIO TÉCNICO VIAL DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL TERMINÓLOGO

¿Sabe lo que es una banda pavimentada o un ensayo de fluencia? ¿Y cómo traducir estos términos en inglés o en portugués? Es de lo que se ocupa la terminología comparada, que se define así: *“Estudio comparativo, en relación a un campo temático dado, de los términos que designan un concepto especializado en dos o más lenguas, con el fin de determinar su equivalencia”*.

Estrechamente relacionado con la lexicología que, recopila y define en un diccionario las palabras de la lengua general, la terminología procura recopilar, clasificar y definir los conceptos de un campo dado en forma de léxico o de vocabulario, tal que el Diccionario Técnico Vial de la AIPCR.

Compilado con la aportación de los trabajos de ingenieros de diferentes países, el Diccionario de la AIPCR constituye, desde hace años, una referencia terminológica en el campo vial. Esta obra terminológica de tamaño práctico contiene 16 temas y 39 subtemas, en los que se distribuyen más de 1.600 términos del campo vial, algunos de ellos con definición. Su clasificación bilingüe, sus índices alfabéticos francés-inglés e inglés-francés y su enfoque temático hacen fácil su consulta. Por otro lado, las ilustraciones al final de la publicación son muy apropiadas, un valor añadido especialmente para los neófitos, complementan algunas definiciones para un entendimiento completo de los conceptos, un elemento esencial en la terminología.

Durante el transcurso de preparación de una obra terminológica, el terminólogo recurre a diferentes herramientas, una de las cuales es la representación gráfica detallada del campo temático. Se trata de un árbol temático, es decir, una representación arborescente de una red conceptual⁴, que comprende los conceptos propios de un campo dado e ilustra las relaciones entre estos conceptos.

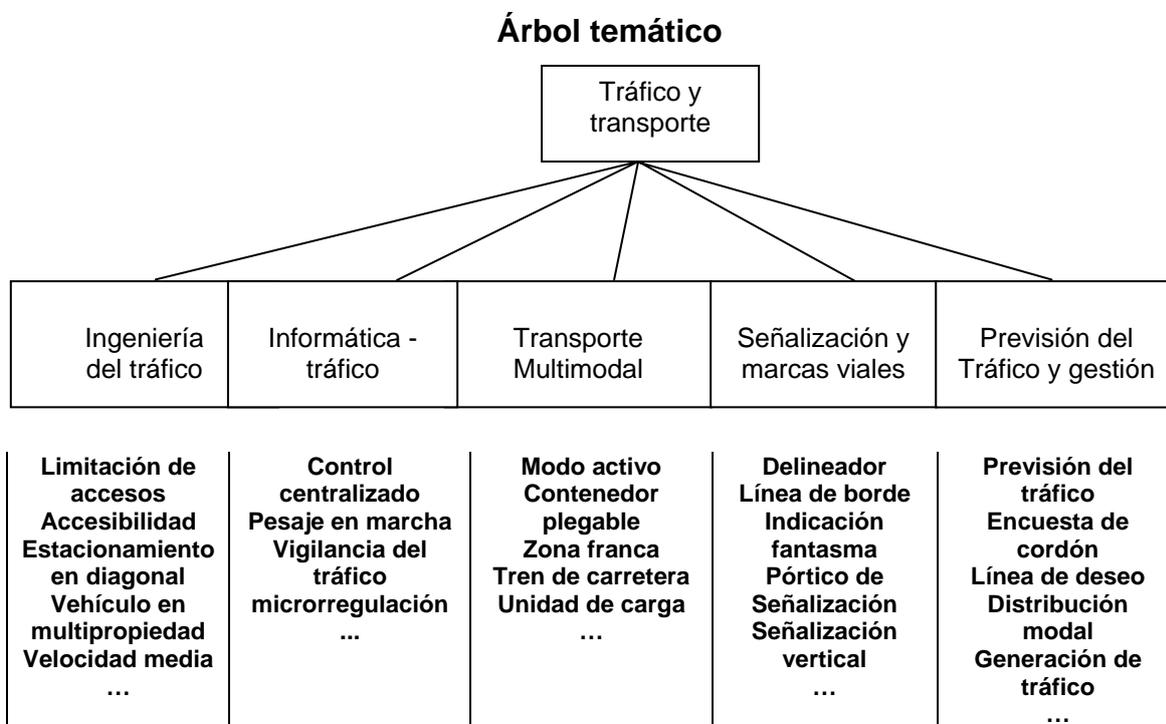


Fig. 1 Árbol temático parcial – tema III del Diccionario de la AIPCR.

El árbol temático sirve, entre otras cosas, para:

- organizar y estructurar el campo de estudio;
- clasificar los conceptos;
- dar una visión de conjunto de los conceptos a tratar;
- evaluar la existencia potencial de términos;
- facilitar la toma de decisiones en cuanto a la pertenencia o no de un término al campo de estudio⁵;
- facilitar la redacción de definiciones uniformes de los conceptos relacionados.

El árbol temático es de una gran utilidad para clasificar los conceptos, lo que facilita la redacción de definiciones uniformes. En efecto, durante la clasificación de los conceptos, el terminólogo determina la relación y el emplazamiento de los conceptos en el seno del árbol. La categoría (o sub-campo) a la que pertenece el concepto servirá habitualmente de palabra de anclaje⁶ en la definición del término.

4. Red conceptual : Conjunto de conceptos y de sus designaciones que están interrelacionadas y que pertenecen al mismo tema.

⁵ En el caso de la AIPCR, perteneciente al Diccionario o al Léxico Técnico de Carreteras de la AIPCR.

⁶ Palabra de anclaje : Término situado al principio de una definición terminológica, que designa la noción general más próxima a la noción de estudio, y que indica la posición de esta última en un árbol temático.

Los demás elementos de la definición proveen las características que distinguen este concepto de otros términos de la misma categoría. En estos ejemplos, el terminólogo acudirá a la misma palabra de anclaje: *operation*, para definir los términos *soil stabilization*, *soil improvement* y *cut and fill*.

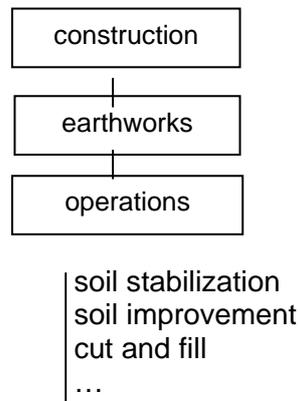


Fig. 2 Árbol parcial del sub-campo *Construction* (tema X)

Ejemplos sacados del Diccionario de la AIPCR :

soil stabilization : An operation which significantly changes (generally in the medium or long term) the characteristics of the soil in a way that renders it stable, particularly with respect to the action of water and frost; it gives a permanent strength that can be measured by methods typical of solid materials.

soil improvement : An operation which improves the physical properties of a soil - such as natural moisture content, plasticity, moisture and frost susceptibility, and compactibility - by the addition of a binder. The quantity of binder added is, however, insufficient to induce significant permanent hardening.

cut and fill : ~~Earthworks~~ An operation during which materials are removed from one zone and transported to be used as fill in a nearby or other zone.

Por otro lado, el árbol temático permite suponer la existencia de un término y asegura una nomenclatura exhaustiva. Así, por oposición al término *hard landscaping*, se podría completar la lista con el término *soft landscaping* y recomendar su inclusión en el Diccionario.

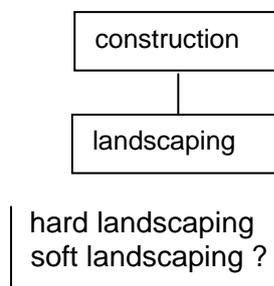


Fig. 3 Rama del sub-tema *Construction* (tema X)

Con el tiempo, la terminología ha desarrollado métodos de trabajo y herramientas para asegurar una clasificación coherente de la nomenclatura, su exhaustividad y la uniformidad de las definiciones durante la redacción de trabajos terminológicos. Una colaboración estrecha entre especialistas del campo vial y de la lengua de trabajo permitirá pulir un trabajo ya bien concebido, los conocimientos del terminólogo y los de expertos en el campo vial se complementan mutuamente.

4. DICCIONARIO Y LÉXICO AIPCR - PROGRESOS REALIZADOS DESDE EL ÚLTIMO CONGRESO DE DURBAN (2003)

La disponibilidad del Diccionario Técnico Vial de la AIPCR y del Léxico Técnico de Carreteras de la AIPCR en forma electrónica, constituye ciertamente un paso decisivo hacia una terminología común y entendida por los profesionales de la carretera y del transporte de todo el mundo.

Estas herramientas de comunicación y de transferencia de tecnología, perderían sin embargo rápidamente la parte más grande de su valor, si regularmente no se pusieran al día para tener en cuenta el desarrollo continuo de las técnicas viales y asociadas.

Además, la promoción del intercambio y de la transferencia de tecnología, facilitada por la existencia de una terminología común, puede reforzarse por la traducción del Diccionario y del Léxico en otras lenguas distintas al francés y al inglés – las dos lenguas oficiales de la AIPCR.

El Comité CTERM de la AIPCR puso a punto una herramienta y un procedimiento para la puesta al día continua, el enriquecimiento y la traducción de su base terminológica. A continuación se presenta este procedimiento, junto con los progresos realizados en el Diccionario y el Léxico desde el Congreso de Durban.

4.1. Procedimiento

Hace años, la preparación de una nueva versión impresa del Diccionario y del Léxico constituía un trabajo largo y fastidioso para la pequeña Comisión de la Terminología. Fueron necesarios siete años para preparar la séptima edición del Diccionario y nueve años para la segunda edición del Léxico.

En 1999, la AIPCR encargó a una sociedad francesa crear un software para que el Diccionario y el Léxico estuvieran disponibles en formato electrónico. Esto constituyó el inicio del proyecto "Terminología AIPCR" que todavía perdura. El primer producto fue la edición, en noviembre de 2000, de un CD-ROM epónimo que contenía esencialmente la séptima edición del Diccionario y la segunda del Léxico.

Una vez instalado el programa y los ficheros terminológicos en el disco duro de su ordenador, el usuario podía cargar a partir de la página web de la AIPCR, a medida que estaban disponibles, las actualizaciones de las versiones de referencia y de las traducciones en las otras lenguas distintas al francés y al inglés. La frecuencia de las actualizaciones era aproximadamente anual, de modo que durante el Congreso de Durban se pudo considerar que el proceso había pasado a ser "semicontinuo" respecto a su carácter cíclico precedente.

La etapa siguiente, iniciada tras el Congreso de Durban, fue el paso del CD-ROM a la consulta, puesta al día y traducción en línea. Para ello, a partir de septiembre de 2003 se desarrolló una aplicación informática con funcionalidades análogas a las del CD-ROM, pero facilitando además, la adición, la modificación y la supresión de términos, definiciones e ilustraciones.

Una vez realizadas las pruebas preliminares por parte del presidente y el coordinador del CTERM, y tras las sesiones de formación y pruebas complementarias por parte de los miembros del Comité, el software se puso en funcionamiento en febrero de 2005, pasando a estar totalmente operativo en octubre del mismo año.

La puesta al día y la traducción de la base terminológica la realizan principalmente **redactores**, quienes pueden escoger trabajar en línea (a través de una palabra de paso dada por el AIPCR) o en diferido (sobre ficheros en formato Excel exportados por el administrador de la base de datos bajo una forma adaptada: columnas que se corresponden con campos específicos).

Hay varios tipos de redactores:

- para las versiones de referencia (en francés e inglés) del Diccionario y del Léxico, se nombran "corresponsales en terminología" en todos los Comités técnicos de la AIPCR; deben recopilar las proposiciones de su comité respectivo dentro de su campo de competencia específico;
- para la traducción en otras lenguas distintas al francés y al inglés, varios Comités nacionales de la AIPCR nombran "miembros corresponsales" dentro del CTERM; ellos son enteramente responsables de sus traducciones;
- finalmente, los mismos miembros del CTERM pueden hacer proposiciones en francés o inglés y pueden también ser designados por su Comité nacional para preparar traducciones en su propia lengua.

Cuatro miembros del CTERM, uno por cada tema estratégico elegido por la AIPCR durante el período entre los congresos de Durban y de París, actúan como "enlaces" con los "corresponsales en terminología" para animarles en su tarea y para facilitar el intercambio entre el CTERM y los Comités técnicos. Tras una primera revisión, envían las contribuciones recibidas al coordinador del CTERM.

El coordinador verifica todas las proposiciones para evitar repeticiones y redundancias y prepara un cuadro con las sugerencias para su inserción en el Diccionario y el Léxico, la inserción en el Léxico solamente o la desestimación de la proposición. Hace llegar esta lista a todos los miembros del CTERM para que indiquen sus comentarios. Una vez recibidos los comentarios, los procesa y prepara para someter a discusión durante la siguiente reunión del CTERM los términos cuyo estado no se ha podido acordar vía correo electrónico. La lista, aprobada por el CTERM tras someterla a discusión, es reenviada al Comité técnico concerniente para comentarios finales y aprobación.

Por último, los términos y las definiciones validados son puestos en línea por el administrador de la base de datos.

En el seno del CTERM no se discuten ni comprueban las traducciones en otras lenguas, puesto que se considera que los miembros corresponsales y su comité nacional respectivo son competentes en materia de terminología en su propia lengua.

De este modo, la puesta al día y la traducción del Diccionario y del Léxico se ha convertido en un proceso continuo, las contribuciones y las traducciones son recibidas y tratadas en cualquier fecha entre dos congresos, y no justo antes o después de la celebración de un congreso, o a un ritmo anual.

4.2. Resultados – Puesta al día

Teniendo en cuenta el período transcurrido entre los congresos de Durban y de París, las contribuciones de los Comités técnicos pueden considerarse más bien escasas. Sólo tres Comités técnicos de dieciocho enviaron al CTERM proposiciones para discusión y validación:

- TC1.3 Eficacia de las Administraciones de carreteras;
- TC2.1 Desarrollo Sostenible y Transporte por carretera ;
- TC3.3 Explotación de Túneles de Carretera.

Otras contribuciones están en preparación en el seno del Comité 4.1 (Gestión del Patrimonio Vial) y 4.4 (Puentes de Carretera y otras Estructuras Asociadas). El Comité 4.2 sobre Interacción Carretera/Vehículo se está organizando para preparar contribuciones y el Comité 1.4 sobre la Gestión del Patrimonio Vial está trabajando en la traducción al francés del glosario especializado sobre transporte inteligente, con una posible realimentación hacia el Diccionario y el Léxico.

Los Comités 1.2 (Financiación de las Inversiones en los Sistemas de Carreteras), 3.4 (Viabilidad Invernal), 4.3 (Firme de Carreteras) y 4.5 (Movimiento de Tierras, Drenaje y Explanadas) respondieron que por el momento no tenían proposiciones que hacer; hay que decir que varios de estos Comités habían contribuido ampliamente durante el período previo entre los dos congresos.

Un medio de aumentar el número de contribuciones sería que los corresponsales en terminología se apoyaran en glosarios con acrónimos y conceptos viales como se recomienda en la "Guía para la producción de informes de los Comités técnicos de la AIPCR " ⁷.

De ahora en adelante, la preparación de contribuciones para enriquecer el Diccionario y el Léxico se facilitará enormemente mediante software para la extracción automática de términos técnicos, a partir de bases de memoria provenientes de traducciones.

⁷ Anejo B.1 del capítulo 8 "Publicaciones" de la "Guía del miembro AIPCR 2004-2008", conocida como "Guía azul".

4.3. Resultados – Enriquecimiento

En lo que respecta al Diccionario, el miembro canadiense del CTERM añade los particularismos y los sinónimos canadienses tanto en la versión en francés como en inglés. Un esfuerzo análogo se lleva a cabo para los términos en inglés empleados en Australia y Nueva Zelanda.

En cuanto al Léxico, el presidente y el coordinador del CTERM durante el verano de 2.005 cambiaron el formato precedente (término a término, donde un único término en inglés se traducía por un solo término en francés y viceversa) en un nuevo formato (concepto a concepto, donde un término en inglés y sus sinónimos, si los tuviera, se traduce en un término en francés y sus sinónimos, si los tuviera, y viceversa). Esto redujo el número de entradas del Léxico de más de 17.000 términos a cerca de 14.500 conceptos, con el valor añadido, que se ha puesto en primer lugar el término preferente para cada concepto, como en el Diccionario.

4.4. Traducción hacia otras lenguas

En septiembre de 2.005 se tradujo el Diccionario al serbio. En 2.006 se pusieron en línea traducciones parciales del chino y vietnamita. Están en marcha traducciones en griego, croata y ucraniano así como la actualización de la versión en japonés.

Durante el periodo 2003-2007, los miembros germanófonos, hispanohablantes y lusófonos del CTERM han puesto al día las traducciones del Diccionario en su respectiva lengua. Las versiones en estas tres lenguas deben incorporarse, junto con el francés y el inglés, en una versión impresa multilingüe del Diccionario que debe estar publicada antes del Congreso de París.

Marruecos ha propuesto traducir y poner al día el Diccionario en lengua árabe.

En un futuro también se contempla como lengua de traducción el farsi (persa).

La traducción del Diccionario y del Léxico en holandés está al 100 % y comprende los sinónimos utilizados en Bélgica. El miembro de Noruega del CTERM está haciendo lo posible para que la traducción en noruego esté lista antes del Congreso de París. Las traducciones en otras lenguas escandinavas (sueco y danés) deben ser impulsadas por las autoridades viales correspondientes.

El cuadro siguiente da cuenta del estado de las versiones disponibles en línea en las diferentes lenguas (situación a finales de marzo de 2007)

Idioma	Diccionario	Léxico
Alemán	100 %	100 %
Chino	56 %	
Español	100 %	100 %
Francés	100 %	100 %
Griego	8 %	
Húngaro	42 %	
Inglés	100 %	100 %
Italiano	62 %	
Japonés	61 %	
Neerlandés	100 %	100 %
Portugués	100 %	100 %
Ruso	62 %	
Serbio	97 %	
Vietnamita	66 %	

Dirección URL de la base terminológica de l'AIPCR : <http://termino.piarc.org>

5. LAS BASES DE MEMORIA DE TRADUCCIÓN

Además de la construcción y la puesta al día de una base terminológica multilingüe, el CTERM tiene también como misión explorar las herramientas de ayuda a la traducción, con el fin de proponer recomendaciones relativas a su uso y, así, facilitar las tareas habituales de otros órganos de la Asociación, particularmente de sus Comités Técnicos. Las lenguas oficiales de la Asociación son el francés y el inglés, razón por la que esta parte de la ponencia tratará de estas dos lenguas específicas; no obstante, muchas observaciones formuladas para este par de lenguas son pertinentes para otras combinaciones de lenguas.

La integración de un diccionario específico voluminoso en un software de ayuda a la traducción, de tal modo que este diccionario sea prioritario con relación a los utilizados por el software, no es una operación simple. En efecto, la inmensa mayoría del software de ayuda a la traducción disponible en el mercado propone la creación y la gestión de un diccionario "personal" en el cual, una a una, el usuario puede registrar sus propias traducciones. Sin embargo, no es posible repetir de ese modo unas 15.000 líneas del Léxico de la AIPCR para introducirlas en un diccionario "personal". La creación de un formato de datos adecuado, de modo que convenientemente elaborados, puedan integrarse en un diccionario "personal" compete al análisis gramatical. Los miembros del Comité no tienen ni las competencias ni la disponibilidad necesaria para llevar a cabo esta tarea; además, este proceso tedioso de adaptación de una serie de parejas de palabras (fuente - objetivo) es diferente de un software de ayuda a la traducción a otro, no siendo reutilizable con un software diferente. Es por eso que esta vía debe ser abandonada puesto que conduciría, a largo plazo, a una dependencia total frente al software propietario utilizado.

Las **bases de memorias de traducciones**⁸ proporcionan ayuda al redactor aprovechando el carácter repetitivo de los documentos técnicos y mostrando automáticamente en la pantalla las frases, segmentos de texto o expresiones previamente traducidos y validados. Este tipo de herramienta, combinada con una herramienta de gestión terminológica, es totalmente interesante cuando se basa en un corpus extenso, puesto que entonces permite asegurar la homogeneidad de la fraseología y de los términos utilizados en una organización. Necesita, a cambio, una gestión centralizada para ser verdaderamente operacional y rentable (recogida, tratamiento y validación de los corpus). Por último, estas bases de memorias de traducción no sustituyen a los traductores profesionales que conservan la mano sobre la traducción, contrariamente a los programas de traducción que generan una traducción de forma autónoma.

El principio fundador de las bases de memoria de traducción, es que no es necesario traducir de nuevo partes de textos, de otros documentos, que ya han sido traducidas y validadas correctamente. En efecto, no sólo la enésima traducción de una frase o de una expresión tiene grandes posibilidades de no ser idéntica a las traducciones precedentes, sino que además impone un gasto que se puede calificar de inútil en la medida en que el producto de este gasto lo constituye un servicio que ya se pagó anteriormente y que está todavía disponible.

El CTERM ensayó con éxito un método de constitución de bases de memoria de traducción basándose en textos de informes publicados por la AIPCR. Estos informes, en efecto, están publicados en ambas lenguas (inglés y francés) y en dos archivos de texto distintos. Los textos de estos ficheros son alineados sin mucha exactitud, es decir, que se organizan de tal modo que cada página del informe en la lengua objetivo contenga íntegramente el texto correspondiente a la misma página en el informe fuente y no contenga más que el texto de esta página. Generalmente, el procedimiento de alineación se realiza manualmente durante el ajuste de página que precede la publicación, se realiza párrafo por párrafo: a cada párrafo de la lengua fuente corresponde un único párrafo en la lengua objetivo.

Existe software de alineación de texto que, de manera casi automática, transforma los dos ficheros originales así preparados en una tabla única en la cual cada línea está dividida en dos columnas con, en la primera, una frase en la lengua fuente y, en la segunda, la frase correspondiente en la lengua objetivo. La resolución de la alineación propuesta por el software puede ser fácilmente modificada por el operador. En efecto puede suceder que una frase sea traducida por dos frases o, a la inversa que dos frases sean traducidas en una única.

Es mediante la creación de un conjunto de textos así alineados, a partir de miles de páginas de informes AIPCR cuyas traducciones han sido validadas, que la Secretaría General de la AIPCR podría poner a disposición de sus Comités técnicos y de sus traductores una base de memoria de traducciones. Esta base, accesible vía Internet, permitiría no sólo ahorrar tiempo, sino además armonizar las traducciones mediante la reutilización de segmentos de frases ya traducidas.

⁸ Se trata en realidad de bases de datos de memorias de traducciones

El interés de una base de memoria de traducciones reside no solo en que se comparte un recurso común entre varias personas, sino que además ayuda a la generación de términos candidatos para un diccionario. Básicamente el funcionamiento de una base de memoria de traducciones es un proceso de "extracción": mientras que en la literatura corriente el término "chaussée" es traducido por "carriageway", en los documentos de la AIPCR se traduce la mayoría de las veces por "*pavement*". Un análisis automático de la frecuencia de aparición de términos (o de expresiones) en un corpus tan vasto como el de los informes de la AIPCR, pondría de manifiesto que la traducción más frecuente de "chaussée" es, en este contexto, "*pavement*". A su vez, la base de memoria de traducciones puede a cambio, alimentar la base de datos terminológica.

El tiempo que se ha consagrado a la creación, la puesta en línea y el mantenimiento de la base terminológica de la AIPCR no ha permitido al Comité consagrarse, tanto como lo hubiera deseado, a la base de memoria de traducciones. Se espera que durante el próximo mandato se puedan llevar a cabo importantes progresos en el campo de la creación y de la explotación de una base de memoria de traducciones de la AIPCR.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Patrice RETOUR, Consultation en ligne de dictionnaires techniques routiers multilingues, AIPCR « RoutesRoads » 2005 - N° 327, pages 66-73
- Dictionnaire technique routier de l'AIPCR – décembre 2006, 1 685 concepts – Version en ligne sur <http://termino.piarc.org>
- Lexique des techniques de la Route et de la Circulation routière – décembre 2006 14 629 concepts – Version en ligne sur <http://termino.piarc.org>

CONCLUSIONES

El Comité anima firmemente a la AIPCR a proseguir su actividad casi secular: la puesta a disposición de la comunidad vial mundial de una terminología de calidad es un servicio apreciable.

Si para la puesta a punto de la aplicación de gestión en línea de la base de datos terminológicas ha sido útil que el Comité tuviera, durante el mandato 2004-2007, una composición tal que ha permitido la representación de varias lenguas distintas al francés y el inglés, se recomienda en cambio que para el próximo mandato los miembros del Comité tengan como lengua materna preferentemente el inglés o el francés.

Estas dos lenguas sirven de hecho de referencia para la introducción de nuevos términos o de nuevas definiciones y ningún concepto puede ser introducido en la base de datos si primero no se ha introducido en estas dos lenguas. No obstante, tanto una lengua como la otra presentan particularismos locales: el francés de Bélgica o de Canadá, el inglés de los Estados Unidos o de Australia no son respectivamente idénticos a las lenguas técnicas utilizadas en Francia o en el Reino Unido. Por consiguiente, la composición ideal del Comité sería un conjunto de miembros anglófonos y francófonos, a ser posible al menos bilingües, y cuyos países de origen no fueran solamente Francia y el Reino Unido.

Después de la apertura, a finales de 2006, del sitio Internet de consulta de los diccionarios en acceso libre, sería útil precisar mediante encuesta las sugerencias de los usuarios en cuanto a la mejora de la interfaz de consulta.